

Declaración de Tandil

XXV Cumbre de Mercociudades – 4 diciembre de 2020

El mundo no nos es ajeno ni lejano, cada día vivimos la interconectividad mundial.

La pandemia provocada por el COVID-19 es la confirmación de la interdependencia de la humanidad actual. Es la ratificación de que compartimos el mundo y también de la urgente necesidad de atender la sustentabilidad del planeta. Estamos ante la evidencia de la intrínseca relación de la economía y la salud. El nuevo escenario mundial de pandemia y el que se viene de post-pandemia, muestran más que nunca la importancia de que la población debe estar en el centro de las acciones y políticas locales, como sujeto de obligaciones y derechos. Seres humanos que convivan y vivan el derecho a la ciudad y al territorio.

A medida que los países implementaban medidas para detener la propagación del coronavirus, los problemas estructurales, la inequidad, la violencia de género, la exclusión social, digital, cultural y económica afloraron con fuerza desgarradora en toda nuestra región. Pero también las redes de solidaridad y de apoyo popular abrazaron a cientos de miles habitantes.

La pandemia nos da de frente con los problemas que ya teníamos, pero nos muestra con más crudeza la realidad. Por ello estamos ante la necesidad y la oportunidad de actuar.

Desde los gobiernos locales hemos dado respuesta y ayudado a enfrentar las consecuencias y los impactos de la pandemia, pero también de las iniciativas para enfrentarla que nos han puesto nuevos problemas y dificultades para grandes colectivos de habitantes de nuestro territorio.

Por ejemplo, la violencia contra las mujeres se ha intensificado. Al mismo tiempo, los servicios de asistencia legal, sanitaria y social se vuelven cada vez más limitados y menos accesibles. O la informalidad de los trabajos mostró la falta de protección social de muchos trabajadores y trabajadoras. Vemos cambios importantes en la forma de escolarización y el trabajo, generando espacios de reorganización del trabajo productivo y reproductivo y mayores presiones sobre los sistemas nacionales de educación pública, salud y protección social.

El impacto de la pandemia y la muchas veces irracional conducta de la humanidad, nos enfrenta a grandes problemas y dificultades, que provocan exclusión, pobreza e indigencia, aumentando la brecha entre ricos y pobres, entre regiones desarrolladas y las no desarrolladas.

El escenario exige una acción colectiva, de confrontación de ideas, de debates y la generación de nuevos pactos y contratos sociales mundiales. Una nueva gobernanza del planeta es necesaria.

Pero no podemos parar, es necesario continuar actuando ante la emergencia, y en simultáneo, creemos imprescindible promover un debate planetario sobre el modelo de desarrollo instaurado en el mundo, buscando una construcción colectiva de un nuevo paradigma de desarrollo sustentable y sostenible, basado en el bienestar de las personas, en contraposición al modelo de maximización de la ganancia, excluyente y depredador del hábitat existente.

Este nuevo paradigma desde las ciudades que integramos Mercociudades, aspiramos incluya un desarrollo humano pleno, inclusivo y sostenible, con entornos que apuesten a una educación inclusiva y respetuosa de la diversidad, a una salud de calidad, con oportunidades laborales, justicia social, igualdad, protección ecológica y desarrollo económico sostenible. Sociedades más equitativas, inclusivas y solidarias. Convivencia en paz, respetuosa de la pluralidad, salvaguardando el derecho a la manifestación pública, a la libre expresión y a la resolución pacífica de las controversias, en un marco de respeto a la institucionalidad democrática y a la

autodeterminación de los pueblos, en dónde las personas gocen de las garantías plenas de sus derechos, con acceso a servicios básicos e infraestructura de calidad.

Por ello, fieles a nuestra historia, reafirmamos nuestro repudio a las violaciones a los derechos humanos de las mujeres, y nos comprometemos a redoblar nuestros esfuerzos para impulsar acciones tendientes a eliminar toda forma de discriminación y violencia hacia las mujeres, niñas y adolescentes en nuestra región, garantizando la protección y el acceso a la justicia y al derecho. Hacemos nuestra la iniciativa de los 16 días de activismo contra la violencia de género, convocada desde el 25 de noviembre hasta el 10 de diciembre de 2020, lanzando la campaña Generación Igualdad de ONU Mujeres, con la finalidad de emprender acciones globales dirigidas a cubrir las brechas en el financiamiento, garantizar servicios esenciales para las sobrevivientes de violencia durante la crisis de la COVID-19, centrar la atención en la prevención, y recopilar datos que pueden mejorar los servicios vitales para mujeres y niñas

Hacemos un llamamiento a mantener la paz en el mundo, como un valor que sostiene el desarrollo de las ciudades, de los territorios en donde los habitantes puedan desarrollar su proyecto de vida. Proteger “la paz” desde una gestión participativa, es proteger los derechos humanos, promoviendo y resguardando la diversidad cultural y humana de nuestras ciudades, construyendo y tejiendo la identidad humana, la identidad latinoamericana.

Por lo expuesto declaramos y nos comprometemos a trabajar por:

Profundizar la autonomía local

Respetar y consolidar la autonomía local es profundizar la gestión más cercana a la población. Es necesario desarrollar la autonomía funcional, la autonomía financiera marcada por la autonomía fiscal, el sistema de transferencias y la autosuficiencia económico-financiera, en un marco de transparencia y respeto de las normas democráticas y atendiendo a la solidaridad entre los territorios.

Respetar y profundizar la autonomía de los gobiernos locales fortalecerá tanto a los países como a la integración regional. Es necesario avanzar en la implementación de protocolos y/o acuerdos regionales para que los países dentro de sus ordenamientos jurídicos particulares, tengan normativas que garanticen y profundicen la autonomía local, con participación de los gobiernos locales en el debate y en la instrumentación.

Avanzar en la gestión asociada

Impulsar una gestión asociada para el desarrollo sostenible, desde donde los gobiernos locales y la comunidad toda, trabajan en espacios de participación, co-creación y co-gestión. La valorización del aporte de los colectivos que habitan el territorio, es un aporte fundamental que la comunidad debe incorporar a la gestión. La población migrante incorpora riqueza y diversidad, conformando un crisol de etnias generadoras de nuevas creencias, costumbres, conocimiento e innovación.

Abrir, convocar e institucionalizar espacios de trabajo conjunto entre los actores del territorio, incorporando a empresarios, universidades, trabajadores, sociedad civil y diversas expresiones de la sociedad, profundizan la democracia, los espacios de diálogo y consenso para arribar a mejores propuestas y soluciones para la población.

Mejorar el acceso al financiamiento de los gobiernos locales

Buscamos respuestas para apoyar y abrir nuevos espacios para el financiamiento de los gobiernos locales. Creemos que desde la integración regional existe una excelente oportunidad

para avanzar en nuevas modalidades que permitan el acceso a fondos y recursos financieros para los gobiernos locales. Para ello proponemos abrir espacios de diálogo regionales, para explorar, identificar y proponer nuevas formas de financiamiento de lo local.

En ese sentido, el respeto a la autonomía local, sin discriminación de intendente/a, gobernador/a, alcalde/sa o prefeito/a por ser de diferente signo político que el gobierno nacional de turno. Las y los ciudadanos tienen necesidades que trascienden esas prácticas políticas, reñidas con el ejercicio democrático y la convivencia ciudadana.

Trabajar con vocación integradora

25 años construyendo integración, desde los gobiernos locales de América Latina incidiendo de manera significativa en el fortalecimiento de los lazos regionales que han contribuido a la internacionalización de los territorios.

25 años de vida, donde las ciudades de la región han podido constituir un espacio de diálogo, de encuentro y de aprendizaje.

En este año del 25 aniversario, nos vemos y nos reconocemos en Mercociudades, como la red que representa esa diversidad y es ejemplo de construcción de consensos entre los gobiernos locales de diferentes partidos políticos de los países de Latinoamérica.

Por ello, destacamos la importancia y la urgencia de reconocer estos espacios como legítimos representantes de sus ciudadanos y ciudadanas. Aspiramos que Mercociudades sea el espacio de los gobiernos locales en la integración regional, para que el futuro de nuestras ciudades sea un futuro de oportunidades, de participación, de innovación, de resiliencia, en el que todas y todos estén incluidos y nadie quede atrás.

Los alcaldes y alcaldesas, intendentes e intendentas, prefeitos y prefeitas, jefes y jefas de gobiernos reunidos en la **XXV Cumbre Virtual de Tandil, en el 25 aniversario de Mercociudades**, nos comprometemos a desarrollar nuestros mayores esfuerzos por construir territorios de paz, democráticos, libres, igualitarios, por ciudades para y con las personas.